

EL ECO DE CARTAGENA.

PUNTOS DE SUSCRICION

Cartagena: Liberato Montells y Garcia, Mayor 24, Madrid y Provincias, correspondientes de la casa de Bañados.

SEGUNDA ÉPOCA.

PRECIOS DE SUSCRICION

En Cartagena un mes 8 rs.—Trimestre 24.—Fuera de ella, trimestre 30.—Números sueltos un real.

Miércoles 25 de Octubre.

El Eco de Cartagena

METEOROLOGIA.

Continuacion.

ROCIO.

Quando en una habitacion caliente y húmeda, por ejemplo, se abre una ventana y el aire fresco y seco entra, los vapores del aire se condensan en las paredes y en los muebles es el rocío.

El rocío no es, pues, otra cosa que un depósito de vapor bajo forma de gotitas que se encuentran a menudo y por la mañana sobre las plantas. Durante el día todos los cuerpos diseminan los por la superficie de la tierra experimentan el calor de los rayos del sol. Por la noche cuando estos cuerpos se enfrían, los vapores que se encuentran en un lugar espuesto al cielo, se unen hacia el espacio una gran cantidad de calórico, recibiendo muy poco en cambio; por lo que se enfrían de una manera sensible y el vapor acuoso contenido en la atmósfera se deposita sobre su superficie en forma de gotitas.

Es necesario que la noche sea tranquila, porque si está nublada, las nubes, cuya temperatura es mayor que la de los espacios planetarios, devuelven el calor a la tierra, y los cuerpos no se enfrían lo suficiente para poder formar el rocío.

Es necesario que la noche sea tranquila, porque si sopla un viento fuerte favorece la evaporación del agua que podría depositarse sobre la superficie de los objetos.

En las ciudades resguardadas por muros, árboles u otros objetos hay poco rocío, porque a causa de estos siempre los cuerpos se enfrían menos y cuando el vapor de agua se condensa se va al exterior.

En nuestro clima el rocío es poco abundante durante el invierno y en el verano, pero en la primavera es ya muy considerable, siendo su máximo en el otoño a causa de la mayor

diferencia que hay entre la temperatura del día y de la noche.

Bajo los trópicos, en donde no llueve sino en épocas determinadas, y en que el cielo se presenta puro y sin nubes, durante siete u ocho meses seguidos los rocíos matutinos son copiosísimos y suplen la falta de las lluvias. Proviene de que si los días son calurosos, en cambio las noches son frías, y condensan los vapores producidos por los ardientes rayos del sol.

LAS MANGAS.

Una manga consiste en una columna de vapor que se eleva de las nubes, mas ó menos inclinada y contorneada, que va de una nube a la superficie de la tierra, animada muchas veces de un movimiento giratorio rápido y de otro de traslación. A menudo el aire está arremolinado hasta una cierta distancia alrededor de la columna, pero mas allá reina completa calma. El color es de un gris oscuro como el de las nubes, ó negro como el humo de la hulla. El diámetro interior es muy variable; puede tener anchos de un metro, y alguna vez llega a tener algunos. El fenómeno tiene poca duracion: parece que no se le ha visto durar mucho tiempo. Hay mangas de mar y mangas de tierra.

MANGAS DE MAR.

Se forman generalmente en los grandes calores. Se divisa primero una punta de la base sensiblemente llana de una nube tempestuosa, bajar en forma de protuberancia cónica, que alargándose mas ó menos rápidamente se inclina y flota bajo la acción del viento. Al mismo tiempo las aguas del mar parecen que bullen y son atráidas formando una especie de neblina parecida al vapor que se escapa de una caldera. Muy á menudo el cono superior se replega y la manga deja de establecerse. En estas, la neblina inferior se une al cono descendente, y queda entonces formada la manga.

Algunas veces tambien empieza por la ebullicion del mar, que parte de las aguas y se eleva verdaderamente hasta las nubes; á estas se las llama mangas ascendentes, así como se llama

man mangas descendentes á las que el cono viene ó proviene de las nubes.

Quando queda la manga formada, se percibe un ruido como el de una cascada. Desgraciado el buque que se encuentre en el torbellino, porque por precisión será arrastrado y sumergido. Los marinos, para conjurar el peligro, acostumbran disparar cañonazos al través de la columna y logran á menudo deshacerla. M. Napier, habiendo roto una manga en dos, las vio volar á merced del viento á ir la una en pos de otra acabando por reunirse de nuevo.

Quando una manga está para desaparecer, vese en su parte inferior encima de la ebullicion de las aguas un tubo delicado y trasparente, observado por M. Stewart, y en el que se ve el agua subir como el humo en una chimenea. M. Leps compara en este momento la manga con un largo embudo del cual se escapase una vapor líquida representada por la parte trasparente, haciendo salir el agua del mar. Ordinariamente la nube dá luego una fuerte lluvia de agua dulce.

Se han visto salir muchas mangas de una misma nube. El capitán Beechey, ha observado una manga que presentaba tres conos partiendo de una misma boca; reuniéronse luego para separarse de nuevo. Lamark cita una manga observada en 31 de Julio de 1808 entre dos grupos de nubes. Las mangas de mar suelen formarse en los mares tempestuosos, menos frecuentes entre los trópicos y rara vez en los países fríos.

N.

(Se continuará.)

Noticias Generales.

Londres, 23.

Aunque es exacto que Ausia moderó las exigencias en su ultimatum, la guerra es inevitable, porque está decidida á hacerla y las potencias no se muestran dispuestas á impedirselo.

Viena, 23.

Las hostilidades empezarán por la ocupacion.

Turquia accederá á cuanto se le exija tras la primera victoria suya. Paris, 23.

Aguárdanse grandes sucesos dentro de esta misma semana.

Constantinopla, 23.

Ha habido una importante accion en la que los montenegrinos han alcanzado una completa victoria.

Los sérvios han sido derrotados. Atenas, 23.

Grecia reclama de las potencias iguales privilegios que los slavos para las provincias greco-turcas.

Crónica local.

La Excm. Sra. viuda de Lobo ha remitido á nuestro alcalde Sr. Bosch un precioso bastón de mando de los que usaba el malogrado general en este Departamento.

Nosotros que conocíamos las íntimas y cordiales relaciones que existieron siempre entre ambas autoridades, comprendemos el valor del obsequio y el aprecio con que habrá recibido el Sr. Alcalde un recuerdo tan triste como querido.

La virtuosa señora que viene dando á Cartagena señaladísimas pruebas de cariñosa deferencia, no puede ser olvidada de los hijos de esta ciudad que siempre rogarán á Dios en sus oraciones por el inolvidable General que tantos beneficios les prodigó, durante el tiempo de su mando.

Anoche tuvimos el gusto de ver la urna de plomo construida para trasladar al cementerio de nuestra señora de los Remedios, los restos del inolvidable poeta D. José Martinez Monroy.

El acto, que como ya hemos dicho será solemne, tendrá lugar antes de la terminacion del corriente mes. Muchos de nuestros paisanos se proponen asistir para darle mayor lucidez.